

Libertad

Igualdad

Fraternidad

LA LIBERTAD

Justicia

Progreso

Unión

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BEJAR: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.
ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.

Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

LA JUVENTUD REPUBLICANA

La Libertad en España

Pasajeras ráfagas de desaliento pasan por los españoles en los momentos actuales. Todos se preguntan con angustia qué va á ser de la Libertad, qué es de nuestra vida política, cuál será nuestro porvenir.

Todos ó casi todos dudan del coraje español en presencia de determinadas orientaciones que en cierta Casa Grande se notan al influjo de persona determinada y que en alguna época—para nosotros de angustiosa y desesperante recordación—tuvo mando supremo.

Y piensan lo mismo al ver la conducta inexplicable de los jefes republicanos.

De nuestra juventud salen ya también gritos de furiosa desesperación, de enorme abatimiento, de sublime abnegación. Yo creo no ha de ser aquello duradero. Es de todo punto necesario arrojemos lejos de nosotros esa culpable inercia. ¡No desesperar nunca!

Patente es que la Libertad y el Progreso no reconocen obstáculos por invadables que sean, por insuperables que parezcan.

Inglaterra hizo una revolución cuando el país parecía más exangüe, cuando la cobardía parecía reinar despóticamente sobre la voluntad de los ingleses. Poco tiempo después estalló una pequeña chispa, luego hizose un inmenso incendio. Le apagaron, mas el rescaldo que en los espíritus quedó sirvió al cabo para hacer la revolución y para que Carlos I dejase la cabeza entre las manos del verdugo. Entonces era Inglaterra una nación en que la miseria era proverbial; hoy es el pueblo más rico

del mundo y tiene monarquía pero el pueblo procesa y condena al rey y á los príncipes cuando cometen la falta leve de adelantar un poco la marcha á sus lúcientes automóviles. Allí los anarquistas no son perseguidos.

Ved también, jóvenes republicanos y demócratas viejos, á Bélgica hasta ahora dominada completamente por el Vaticano á causa de un gran partido católico que por turnos acaparaba el poder. Todos tenían á Bélgica por muerta; actualmente el poder ha sido asaltado por un bloque de todos los hombres de ideas avanzadas, libertado cada vez más dicho estado y la industria crece y aumenta contribuyendo á que los belgas tengan cada día que pasa más libertad y más riqueza.

Contemplad también á Portugal renaciéndose con el partido republicano cada vez más audaz, numeroso y pujante. Mirad á Rusia que logra con la revolución en casos aislados, sin orden alguno, que la vayan estableciendo las libertades que pide. A todas estas naciones los poderes les van soltando medrosamente las ligaduras con que encadenados les tenían.

Si extendéis la vista por Europa veis por todos los sitios la Libertad triunfante, pero dirigidla al Asia y vereis al joven y civilizado Japón, á China renaciendo; y pasada Turquía encuéntrase que en un pueblo casi de salvajes, como es Persia, se implanta por el mismo Rey una Cámara de Diputados. Y ¿quién dice que España no progresa? Tiempos peores eran los de la inquisición en que de seguro nadie pensaría se acabasen las lóbregas cárceles y las oscuras mazmorras mas á fuerza de sangre y de esfuerzos sobrehumanos la sagrada y santa institución cayó para siempre, derrumbada con espantable estrépito al empuje del progreso de los tiempos.

Los reyes absolutos cayeron también para no volver. Hoy no estamos tan atrasados como dicen; el gobierno que tenemos ahora procura darnos algunas libertades por ver si el pueblo se contenta con ellas. Más listos que Maura, nos las da porque comprenden que con la violencia y tiranía aproximan aún más el momento no lejano en que también las instituciones constitucionales caigan, rota su base, á confundirse con el polvo y la vieja patina de los siglos. ¡Republicanos!—¡No olvideis que la fuerza ahoga la razón algunas veces pero que es impotente contra el empuje brutal del bienestar de los pueblos, de ese sublime ideal que todos conocemos con el dulce nombre de AMOR y FRATERNIDAD!

¡Jóvenes republicanos!—¡Acordaos que en vuestras venas late ardorosa la roja sangre, valiente é indomable, de los descendientes de VILLACAMPA!

AURELIO NICOLÁS PINTO.

LA CRISIS EN BÉJAR

Creyendo haber interpretado bien los deseos de nuestro colaborador y amigo *Este*, y trasluciendo de sus escritos la curiosidad de conocer los motivos que han ocasionado la muerte de la industria bejarana, voy á dedicarle este mal pergeñado artículo, no sin antes pedir benevolencia al nuevo académico «Papa negro», por las faltas que en él encuentre tanto de sintaxis como de ortografía.

Y ahora entraré á tratar, según mi sentir, de las causas que han producido la decadencia de nuestro querido pueblo.

En todo centro industrial es incompatible y perjudicial el que aniden en él gentes que consumen y no producen como son frailes y

monjas, enemigos de todo progreso y de toda libertad. Según mi modo de ver han hecho mucho daño á esta población porque han venido á convertir los obradores de fábricas en colegios que perjudican más que benefician á la localidad apesar de hacer creer á los incautos que en estas escuelas se educan niños de obreros pobres: esta es una muletilla que usa esa gente para vendar los ojos de los padres, que ganarían más en un telar bracerero ó mecánico instalado en dicho centro que consintiendo enseñen á sus hijos el manejo de un clarinete, bajo ó bombo.

Tienen no menos culpa los acaparadores de lanas y aceites que con sus pingües ganancias hacen un daño horrible á los que necesitan estas materias para fabricar y poder por lo tanto dar ocupación al obrero, pues es evidente que el acaparamiento de estos artículos tan sumamente necesarios para la fabricación pañera lleva tras sí la subida de precio en el mercado, y está claro que de no existir este monopolio indigno, el fabricante los tomaría más baratos y podría no solamente acrecentar su industria, sino que emplearía en su fábrica mayor número de brazos; de lo contrario tiene que dejar que estos especuladores se lleven á sus cajas muchos miles de duros al cabo del año mientras los obreros se mueren de hambre.

Data la decadencia de Béjar desde la desaparición de aquel centenar de fabricantes en pequeña escala, y digo en pequeña, porque sus capitales no les permitían desarrollar grandes industrias, pero en medio de todo grandes y hermosas toda vez que sus obradores albergaban á más de doscientas familias que hoy por falta de trabajo agonizan de hambre.

Todos creimos que la muerte de estas pequeñas industrias iba á traernos el desarrollo pujante de otras nuevas, creadas por los que tenían decidido empeño en que aquellas desaparecieran, pero ya vemos con sentimiento que la potencia fabril de Béjar marcha al mismo compás que la del cangrejo.

Estoy plenamente convencido de que en los pueblos fabriles sucede siempre por ley fatal y lógica, que cuando los encargados de introducir mejoras en la fabricación y de abrir nuevos horizontes á las industrias que se extinguen, se toman más interés en leer los telegramas de sus agentes de bolsa que los partes que el mayordomo les dá de las operaciones rea-

lizadas en sus fábricas, éstas tienen que morir forzosamente.

¿Y qué me dicen ustedes de los representantes del pueblo que venimos padeciendo desde hace doce ó catorce años? Estos señores tienen una gran parte de culpa en la crisis obrera, pues nunca han hecho nada en favor del distrito que les confirió su representación.

He dicho que tienen una parte de culpa, porque la restante alcanza á todos aquellos que votaron sus candidaturas. Conforme con que se les hubiera enviado una vez á las Cortes, mas viendo que carecían de aptitudes para el desempeño del cargo, se ha debido pensar seriamente en llevar á quien por muy poco que hubiera hecho resultaría un héroe al lado de aquellas nulidades. Pero en fin, no quiero insistir más sobre este punto porque habría quien creyera que los que escribimos en LA IDEA siempre hacemos política, y como estoy tratando un asunto muy serio doy aquí por terminada esta pequeña divagación; de seguir ocupándome de esto último haría reír á mis lectores al dibujarles á nuestro diputado como político; ya tendré ocasión más propicia para que pasemos un buen rato, pues en política nos resulta igual que un mal novillero, tanto por sus desaciertos como por su mala dirección en la cosa pública.

Después de lo expuesto, que es fiel reflejo de mi pequeño criterio, reto al director de *La Victoria* para que ponga sus columnas á disposición de los obreros que quieran contestarme, á ver si hay alguno que sea capaz de desmentir mis razones, en cuyo caso declararé noblemente que me he equivocado, á no ser que brote algún conferenciante, cuyos escritos no lograrían convencerme por venir de estómago agradecido.

UN CANILLERO.

CRÓNICA

Los frailes del Castañar

«Érase que se era» una ciudad que en algún tiempo fué rica y populosa y que por las tardes, al oscurecer, vió en la antigüedad sembrarse sus calles estrechas de bultos azules, correspondientes á multitud de obreros que salían de las entrañas de los fabriles centros.

Ya no es la ciudad lo que era; las fábricas paradas, los patronos «estampillando» y los obreros muertos de hambre...

En un monte cercano (que le daban el nombre de «El Castañar») había una ermita, muy sencilla en alguna época, en la que se cobijaban al calor de unos 100.000 vírgenes seis ó siete mil frailes.

Pero siempre algunos audaces de la ciudad los tomaban el pelo asolando de vez en cuando las plantaciones que los religiosos hacían germinar en aquellos pobres lugares (propiedad del pueblo que, en parte, se había apropiado los «hijos del Señor».

Sucedió que en un caluroso día de Agosto aprestáronse dos obreros de la ciudad, (cuyo nombre era una cosa como a...bejar) que profesaban ideas algo avanzadas, á elevarse á las cumbres en donde se asentaba el santuario para merendar en compañía despanzurrar una bota de vino.

Una subida fatigosa; el sudor les fluía por los poros irritados de la piel; la camisa se les pegaba al cuerpo y sus piés se descarnaban haciendo incapié en los duros jarros de la polvorienta cuesta.

Arriba ya y á la fresca sombra de un bosquecillo ó castañar sentados sobre la verdeante hierba, amenizóse la velada con platos de lomo de cerdo y trago de vino clarete, chispeante y amantado.

Reteniendo las espaldas de los dos alpinistas estaba una tapizada estuche fabricado por los frailes que encerraba la suntuosa morada de éstos y un jardincillo y huerto suyo también, rebosantes de flores y dorados frutos. Un poco más allá un chorro de agua manaba en intervalos chocando cristalino con un pilón repleto hasta sus bordes del frío y líquido elemento...

Murmullo de gruesas voces, discordante al principio, claro y perceptible después, resonó en los oídos de nuestros héroes.

En un balcón próximo, de la frailuna casa, aparecieron tres individuos vestidos con el hábito de esta clase. Los obreros, agazapados, les veían manotear con aire triunfal; los frailes continuaron su charla...

«¡Como estuvieran de nuestra cuenta y mandáramos, otro gallo les cantara!—¿Qué haríamos de ellos?—¡Toma!—¡A los republicanos fusilarlos á todos era poco; ya buscaríamos algo para regalarlos.—Para los anarquistas y socialistas (sobre todo los republicanos y anarquistas!) cualquier suplicio que les extirpara. ¡Gente maldada y canalla!»...

Er...
ostó t...
es ver...
mucho...
march...
Los...
conver...
rito;...
Los...
nomb...
versac...
el pan...
Y h...
siguier...
en la...
(6 me...
el sue...
no de...
se ent...
rou q...
Y p...
de d...
á toda...
bre e...

Eran dos solos los obreros y los costó trabajo contenerse, si bien es verdad que no les dominaban mucho las ideas, y por ello se marcharon quedito.

Los frailes siguieron la mansa conversación que aquí he transcrito; creyendo que nadie les oiría. Los trabajadores si decían sus nombres y hacían pública la conversación que oyeron les costaba el pan.

Y he aquí por qué á la semana siguiente un semanario radical que en la ciudad se editaba no pudo (ó mejor dicho no quiso) relatar el suceso como noticia pero lo hizo de tal modo que toda la gente se enteró y los patronos no supieron quien lo dijo.

Y por él mucha gente se acabó de desengañar y repetía luego á todas horas. ¡Oh! la mansedumbre evangélica.

NICOLÁS PINTO.

**EL AYUNTAMIENTO DE BÉJAR
LA MANIFESTACIÓN DEL HAMBRE
SIGUE EL SILENCIO**

Martes 21 de Agosto: Sesión ordinaria, presidida por el señor Olleros.

Despacho ordinario: Lectura de varias instancias.

El señor Muñoz dice que siguiendo la costumbre establecida, deben consignarse doscientas sesenta pesetas para premiar á los alumnos de las escuelas municipales. El señor Galindo hace presente el malísimo estado del erario municipal. Interviene el señor Olleros y con muy buen criterio hace ver que dicha cantidad no ha de influir gran cosa en la buena ó mala marcha de la Hacienda municipal y que él considera muy necesario el dar premios á los niños que asisten á las escuelas públicas, estimulando de esta manera el amor á la instrucción. Cree se debe dar el mayor realce posible á la distribución de dichos premios, quedando aprobado lo propuesto por el señor Muñoz.

El señor Zúñiga se lamenta del mal estado de las cañerías que surten de agua á esta ciudad y después de una pequeña discusión, el asunto queda sin resolver.

Don Francisco Gómez se lamenta de la suciedad y falta de higiene que reina en este pueblo y aunque no le hacen caso insiste y hace ver que aquí vivimos en un mundo de inmundicia.

Me parece que este concejal

pierde el tiempo lastimosamente; hablar de limpieza y de higiene en Béjar es lo mismo que dedicarse á echar piropos á la luna ó querer *civilizar* á un integrista.

Se da lectura á los presupuestos para el año venidero, acordándose queden ocho días sobre la mesa para su estudio, pues según parece habrá un déficit que para enjuagarle propone la comisión de Hacienda se recarguen los consumos sobre los huevos, aves y otros artículos, creyendo que con esto basta para nivelarlos.

De mi pregunta sobre las doce mil y pico de pesetas, nada; la comisión sigue en su *elocuente* silencio.

El concejal republicano don Donato Martín, hace presente que, á pesar de existir un acuerdo relacionado con las escuelas de la Corredera, no se ha hecho nada, y pide se cumpla lo antes posible, entablándose una pequeña discusión sobre el asunto.

No se extrañe el señor Martín; este Ayuntamiento tiene por costumbre no cumplir los acuerdos, aunque éstos hayan sido aprobados; digáño, sinó, la venta de láminas, el empréstito, la comisión que había de avistarse con los concejales republicanos, para que estos volvieran al Municipio, acuerdos que todos son firmes, pero que ninguno se ha cumplido. No cabe duda que resulta muy cómodo tomar acuerdos para en el momento salir de apuros y luego reirse de los incautos que piensan se han de cumplir. ¡Valientes tontos los que tal crean!

De la crisis obrera ni se habló; no cabe duda que nuestro Ayuntamiento la tiene completamente resuelta, por lo cual no puedo menos de felicitar á la comisión, diputados, senador, Ayuntamiento y al pacientísimo pueblo bejarano, el cual con su actitud enérgica y digna, ha sabido imponerse.

¡Gloria al pueblo de Béjar!

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

Olvido intencionado

Hace dos meses se acordó en sesión celebrada por el excelentísimo Ayuntamiento, hacer público que los dueños de locales utilizables para las escuelas del distrito de la Corredera, los ofrecieran á la Corporación Municipal, toda vez que los que hoy ocupan están denunciados por ruinosos y anti-higiénicos.

Como no se ha cumplido el acuerdo (cosa muy corriente en-

tre los ediles monárquicos), el concejal republicano don Donato Martín interpeló en la sesión pasada sobre el particular, siendo contestado por el señor alcalde con un encogimiento de hombros; pero el presidente de Instrucción, comprendiendo que también á él le alcanzaba la responsabilidad, tuvo el atrevimiento de confesar que referido acuerdo estaba incumplido por olvido. ¡Qué candidez!

Pero don Francisco, ¿es esa la manera que tiene de administrar? ¿Conque olvido? El alto concepto que habíamos formado de usted nos resulta equivocado. Empezamos á dudar cuando estando en funciones de primer alcalde, consentió que firmase otro el célebre álbum y ahora vemos con sorpresa confirmadas nuestras dudas, haciendo confesion de un olvido voluntario; porque si así no es, ¿cómo transcurren los días y el importante acuerdo no se cumple? Es más noble decir con franqueza que tiene gran interés en que las escuelas continúen donde están, aún cuando suceda algo anormal, como nosotros le decimos que no estamos dispuestos á consentir sin protesta, que de una manera tan descarada se haga burla de un distrito tan importante como el de la Corredera, abandonando un asunto de tanto interés como es este de que nos ocupamos.

Tal vez haya quien crea que por pertenecer los edificios á personas completamente opuestas á nuestras ideas, nos mueve la pasión política. En honor á la verdad, debemos confesar que no hay nada de eso, pues solo tratamos de que se cumplan un acuerdo y una justa denuncia.

Si, como no esperamos, esta reclamación cae en el vacío como las anteriores, no extrañen el alcalde y presidente de Instrucción, recurramos á quien corresponde en demanda de la justicia que aquí se nos niega, toda vez que á ello nos impulsa la siguiente circular que el ministro de Instrucción ha dirigido á los delegados de primera enseñanza:

«Encargo á V. S. muy especialmente, como servicio de toda preferencia, se sirva dictar inmediatamente las órdenes oportunas á fin de que por los alcaldes presidentes de las Juntas locales se proceda con toda urgencia, aprovechando las actuales vacaciones escolares, á efectuar en los locales de las escuelas de primera enseñanza y en las casas-habitaciones de los maestros todas las obras y reparaciones que sean necesarias para mejorar sus condiciones higiénicas y pedagógicas, imponiendo su autoridad, si fuera necesario, por los medios legales que tuviera á su alcance, y dando cuenta á este ministerio de todas las dificultades que se presenten.» = E.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



DISPONIBLE



Lista de redactores y colaboradores de "LA IDEA,"

Director: Don José López Orgaz

Redactores y colaboradores: Don Alejandro Lerroux, Catalán Bernal, Cernuda, Gabriel González, González Bolívar, Guillar Clarí, Gamero, Mariano Izquierdo, Millán Alegre, Monge, Nicolás Pinto, Prieto y Villarreal, Rodrigo Soriano, Ramón Martín, Salanova, Salcedo etc., etc.

Corresponsales políticos-administrativos en casi todos los pueblos de la provincia y en muchas poblaciones del resto de España.

Es el periódico que más ventajas reporta a los anunciantes por su gran circulación y por la gran baratura de los anuncios.



Olvido intencional

Hace dos meses se acordó en sesión celebrada por el excelentísimo Ayuntamiento de hacer público que los datos de las escuelas de las localidades del distrito de la Corredera los obrerías y de la Corporación Municipal, toda vez que los que hoy ocupan están denunciados por truenos y anti-higiénicos.

Provincia de

Disponibile

BEJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.